

# kronotipo de aldomanucio

ISSN 1886-3515

2016

n.º 43

	
	Públicos
Instalación / Performance Artes visuales	Autoría y escritura
Diseño artístico y gráfico de libros	Biología de la lectoescritura
Retrato de lector	Entrevista al bibliotecario
	Datos del mercado

---

## PÚBLICOS

público **lector**  
público **espectador**  
público **interlocutor**  
público **receptor**  
público **comprador**

«El cine tiene que ayudar al espectador a mirar. Una película es una invitación al público. Cuando voy al cine hago un esfuerzo, me gasto el dinero en un “canguro” para mis hijos y pago una entrada, por lo que quiero que me tengan en cuenta.

Tus trabajos pueden gustar más o menos, pero lo que más me dolería es que el espectador salga de la sala con la sensación de haber perdido el tiempo. Si el espectador está a gusto, volverá. Es como cuando vas a un restaurante, la comida te puede gustar más o menos, pero tienes que salir satisfecho”.

«Cesc Gay: “Una película es una invitación al público”». Chusa L. Monjas, Premios Goya.

«De las 68 lenguas indígenas que se hablan en el país, algunas están en peligro de extinción, debido a que la mayoría de ellas no cuenta con una forma de escritura que permita su inserción en medios impresos y digitales, señaló la doctora Luz María Rangel Alanís, académica y coordinadora del programa Técnico Superior Universitario en Producción Gráfica de la IBERO Ciudad de México.

Aunque la Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas reconoce a las lenguas indígenas como oficiales desde 2003, y su Artículo 4 les da el mismo valor que el español, se carece de textos en las lenguas autóctonas para los 6.6 millones de mexicanos que las hablan. Parte del problema se explica por la ausencia de caracteres (grafías) para escribir las lenguas indígenas mexicanas, de las cuales hay 364 variantes, englobadas dentro de 11 familias lingüísticas: álgebra, yuto-nahua, cochimí-yumana, seri, oto-mangue, maya, tarasca, totonaco-tepehua, mixe-zoque, chontal de Oaxaca y huave, explicó la docente.

Esa falta de reconocimiento de sus caracteres hace impensable la reproducción de las lenguas indígenas en medios de comunicación impresos y digitales, y por lo tanto, se torna casi imposible su tratamiento informático. Debemos poderlas escribir en computadoras, smartphones o tablets, y se crea una nula compatibilidad entre diferentes plataformas digitales lo cual impide su difusión por internet».

Universidad Iberoamericana, «Lenguas indígenas: escritura y digitalización para su preservación», CGT (Confederación General del Trabajo) Chiapas.



Aaron Sherwood, *MICRO* (2015). Instalación-performance.

«Enseñar a escribir filosofía en la universidad, en el sentido que le hemos dado en este escrito, es un compromiso que se declara en ruptura con todos los baremos que justifican y evalúan la actividad académica. Sólo se justifica desde su propia necesidad»

**Marina Garcés Mascareñas**

Texto completo: «La estandarización de la escritura. La asfixia del pensamiento filosófico en la academia actual», *Athenea Digital. Revista de pensamiento e investigación social*, vol. 13, n.º 1 (2013).

Arrancábamos este artículo preguntándonos si es posible enseñar a escribir filosofía en la universidad actual y adelantábamos que la respuesta la conocíamos de antemano: si nos atenemos a las condiciones de homologación institucional y de estandarización de la escritura actuales, no es posible. Tras el análisis que hemos realizado de la escritura que es propia del único documento que hoy se considera legítimo en los currícula académicos, el *paper* de investigación publicado en las correspondientes publicaciones científicas, la respuesta no ha resultado sino confirmada aún con más gravedad. Pero los argumentos del apartado anterior nos obligan a añadir algo a la previsible respuesta: «no se puede, pero de momento se debe». Veamos, para terminar, qué quiere decir esta afirmación y qué implica.

Hemos visto, en primer lugar, que escribir filosofía es abrir espacios de transformación y de interpelación en los que un modo de vivir singular apunta a una razón común, apela a una inteligibilidad compartida.

Hemos argumentado, en segundo lugar, que la posibilidad de esta escritura tiene que ver con una educación capaz de hacernos «levantar la cabeza», es decir, empezar a mirar y dejar de obedecer. Ahora podemos añadir que esta escritura es la que, desde el compromiso con la verdad, conecta el saber con el no-saber. Es una escritura que trabaja en los límites de lo sabido, de lo pensado, de lo instituido; en los límites de lo enunciable y reconocible. La escritura filosófica elabora los límites del lenguaje mismo.

Por eso no admite el chantaje del dentro/fuera sino que rehace esta conexión una y otra vez, atentando así contra el mito esterilizador que impone un «cordón sanitario» entre disciplinas, entre legitimidades, entre modos de decir, entre el rumor y el silencio, entre lo pensado y lo impensado.

Si la filosofía es paradójica por naturaleza no es porque toma partido por opiniones menos verosímiles ni porque sostiene opiniones contradictorias, sino porque utiliza las frases de una lengua estándar para expresar algo que no pertenece al orden de la opinión, ni siquiera de la proposición. Su carácter perturbador es, precisamente, el de socavar la lengua estándar para hacerle decir lo que no cabía en ella. «Las palabras son pozos de agua en cuya búsqueda el decir perfora la tierra» (Heidegger, *¿Qué significa pensar?*).

Contra la estandarización de la escritura es imprescindible, por tanto, seguir escribiendo filosofía, filosofar enseñando, enseñar a escribir. La filosofía no es, así, un patrimonio humanístico en peligro de extinción y al borde de la inanición, sino el arma más potente para que la universidad,

---

ella sí en peligro de asfixia, no acabe de convertirse en una gran empresa global de producción en serie de profesionales ultraspecializados y de conocimiento redundante y estéril.

En 1998, Jacques Derrida dio una conferencia en Stanford (California) bajo el título «Universidad sin condición». En ella planteaba la tesis de que la universidad debería ser el lugar de una doble incondicionalidad: la incondicionalidad de un compromiso sin límite con la verdad y la incondicionalidad de una disidencia absolutamente heterogénea a cualquier tipo de poder. La universidad debería ser, así, el lugar de una «libertad incondicional de cuestionamiento y de proposición», en el que rija «el derecho de decir públicamente todo lo que exigen una investigación, un saber y un pensamiento de la verdad». Libertad incondicional, discusión incondicional, resistencia incondicional y disidencia incondicional deberían ser las manifestaciones de la «profesión de fe en la verdad» que encarnaría la universidad. El principio que regiría su justicia: el pensamiento. Por eso Derrida concibe la universidad como el lugar privilegiado de lo filosófico y su devenir como promesa de unas «nuevas Humanidades».

Tal como hemos reflejado, todo el discurso acerca de la universidad sin condición se conjuga, en el texto de Derrida, en condicional. Y es que para Derrida la universidad sin condición nos sitúa en el tiempo de un «quizá», en el horizonte de un compromiso con lo que es «de jure» y en relación con «un acontecimiento que, sin acaecer necesariamente mañana, estaría quizá, digo bien quizá, por venir.»

Frente a la postura de Derrida, hemos avanzado otra propuesta de incondicionalidad: en vez del debería, un «se debe», en vez del quizá, un «de momento», en vez de una profesión de fe en términos absolutos de la universidad por venir, una toma de posición concreta en la universidad actualmente existente. ¿En qué consiste la incondicionalidad de esta posición? En abrir espacios de lo no-negociable. En concreto, para lo que nos concierne, enseñar a escribir filosofía en la universidad es un compromiso innegociable. Innegociable es lo que tiene valor por sí mismo, lo que no responde a un cálculo impuesto desde fuera.

En este caso, enseñar a escribir filosofía en la universidad, en el sentido que le hemos dado en este escrito, es un compromiso que se declara en ruptura con todos los baremos que justifican y evalúan la actividad académica. Sólo se justifica desde su propia necesidad.

Esta necesidad la encarnan personas concretas, cada una de las personas que acuden a la universidad movidas por un deseo de aprender. Obviamente, el deseo de aprender es un deseo impuro: está ligado a la necesidad de profesionalizarse y de ganarse la vida. ¿Por qué no? La autosuficiencia del sabio es un ideal o bien aristocrático o bien religioso. Pero para el resto de la humanidad, el saber y el trabajo, el aprendizaje y el dinero están forzosamente entremezclados. Sin negar esta impureza, sino inscribiéndose en ella, la universidad es el lugar en el que aún pueden pasar dos cosas del orden de lo incalculable o de lo innegociable: tomarse aún en serio, es decir, por sí mismo, el deseo de saber; y aprender que con ese saber «no basta». Es decir, que todo saber implica un no-saber y que todo conocimiento apela a un modo de vida que tiene consecuencias personales, sociales y políticas que van más allá de su especificidad. Ésta es la tarea filosófica que en la universidad actualmente existente no se puede negociar.

Hablar de una «universidad sin rendición» no es una llamada, por tanto, a redoblar los esfuerzos por defender la universidad sino a comprometerse a no rendirse a ella, a no rendirse en ella. «La cultura empieza precisamente desde el momento en que se sabe tratar lo que está vivo como algo vivo» (Nietzsche, *Sobre el porvenir de nuestras escuelas*). La universidad quizá esté más muerta que viva, pero nosotros, cada uno de los que enseñamos y estudiamos en ella estamos vivos y así debemos tratarnos unos a otros, como algo vivo. Hemos puesto, en el centro de esta toma de posición, un «de momento». Es posible que la asfixia del pensamiento en la universidad llegue a tal punto que la toma de posición que aquí estamos declarando deje un día de tener sentido. Habrá que estar atentos a ello y saber tomar las decisiones correctas en el momento que haga falta hacerlo. Para ello, no rendirse a la universidad implica también, como ya habíamos apuntado, no dejar de alimentar lo que sucede fuera de ella, lo que escapa, lo que no cabe, lo que sólo puede hacerse y ensayarse fuera de los marcos institucionales que conocemos.

---

Pueden ser estos ensayos, estas tentativas, lo que en un futuro nos dé la pista sobre cómo ir más allá de la universidad misma.

La pregunta por el lugar de la filosofía en la educación superior actual, desarrollada a través del análisis de la actual estandarización de la escritura y las posibilidades de enseñar filosofía en la universidad hoy, nos ha conducido a la necesidad de abrir espacios de lo innegociable en la universidad, mantenerlos y experimentar con ellos, como compromiso que concierne a todos los que, sea desde el ámbito de conocimiento que sea, nos resistimos a la asfixia del pensamiento en la práctica educativa, creativa y de investigación. Para terminar, ¿qué implicaciones concretas y provisionales tiene esta toma de posición?

*No asumir el chantaje del dentro/afuera.* Hemos visto cómo la universidad no funciona hoy desde la censura o la prohibición, sino desde la homologación y la estandarización de lo que admite como legítimo. No podemos dar por válido este chantaje bajo ninguna de sus formas: ni desde la dicotomía sumisión / fuga ni desde la aún peor asunción de una doble verdad (me mimetizo dentro, hago lo que me interesa fuera). Por todo lo que hemos argumentado, es necesario un trabajo en los límites de la propia universidad que conecten, tensando, su adentro y su afuera. Esto implica experimentar con las formas concretas de esta conexión, explorar individual y colectivamente estrategias de contaminación tanto de los lenguajes como de las prácticas docentes y de investigación, así como de los modos de vida que hacen posibles.

*Distinguir lo negociable de lo innegociable.* Precisamente porque no se trata de hacer grandes peticiones de principio sino de tomar posiciones tácticas, situadas y con efectos de realidad, hay que distinguir en cada contexto qué es negociable y qué no. En el caso de la filosofía, lo hemos situado en la práctica de enseñar a escribir como momento en el que toma cuerpo lo incalculable dentro de los estudios de filosofía. Cada ámbito del conocimiento y cada contexto institucional y humano concretos, requerirán diagnosticar sus propios compromisos innegociables.

*Estar dispuestos a perder.* Declarar «zonas incalculables» en la actividad universitaria implica estar dispuestos a perder tiempo, visibilidad académica y puntos en el currículum, entre muchas otras cosas. Es difícil, a veces, no percibir todo ello como pérdidas en un balance de ganancias, puesto la carrera académica está planteada de manera unívocamente contable. La actividad gratuita se entiende entonces como desperdiciada, voluntarismo ineficiente, derroche de tiempo y de energías.

*Aprender a dar valor a lo que «no cuenta».* Para contrarrestar el sentimiento anterior, que explica muchos procesos de conformismo derrotado, tenemos que aprender a darnos la medida de lo que tiene valor y compartirlo. Siempre ha existido, en el mundo académico, el premio de la vocación. «Lo hago por mí... y por mis estudiantes». Éste es un valor irrenunciable, pero hoy en día muy frágil ante la implacabilidad de las fuerzas con las que hay que medirse. Es necesario combatir la vulnerabilidad de cada una de nuestras decisiones y motivaciones dotándonos de alianzas, complicidades y estructuras (colectivos, publicaciones, etc.) que nos retornen unos a otros el valor de lo que hacemos. Se trata de consolidar una red de contravalores que adquieran también el poder de poner en cuestión el sistema de valoración impuesto.

*No perder las preguntas.* Se puede perder casi todo, menos las preguntas. Las preguntas no son esas interrogaciones retóricas sin respuesta con las que se acostumbra a parodiar a los sabios (¿quién soy? ¿de dónde vengo?, y cosas por el estilo). «Las preguntas» significa, simplemente, eso que nos ha puesto en movimiento y a partir de lo cual hemos empezado a buscar, a caminar, a desear; ese momento en el que «levantamos la cabeza» y que, de tanto someternos, acabamos por olvidar. Para ello, a veces hace falta ir en contra de uno mismo, de lo que uno ha llegado a ser

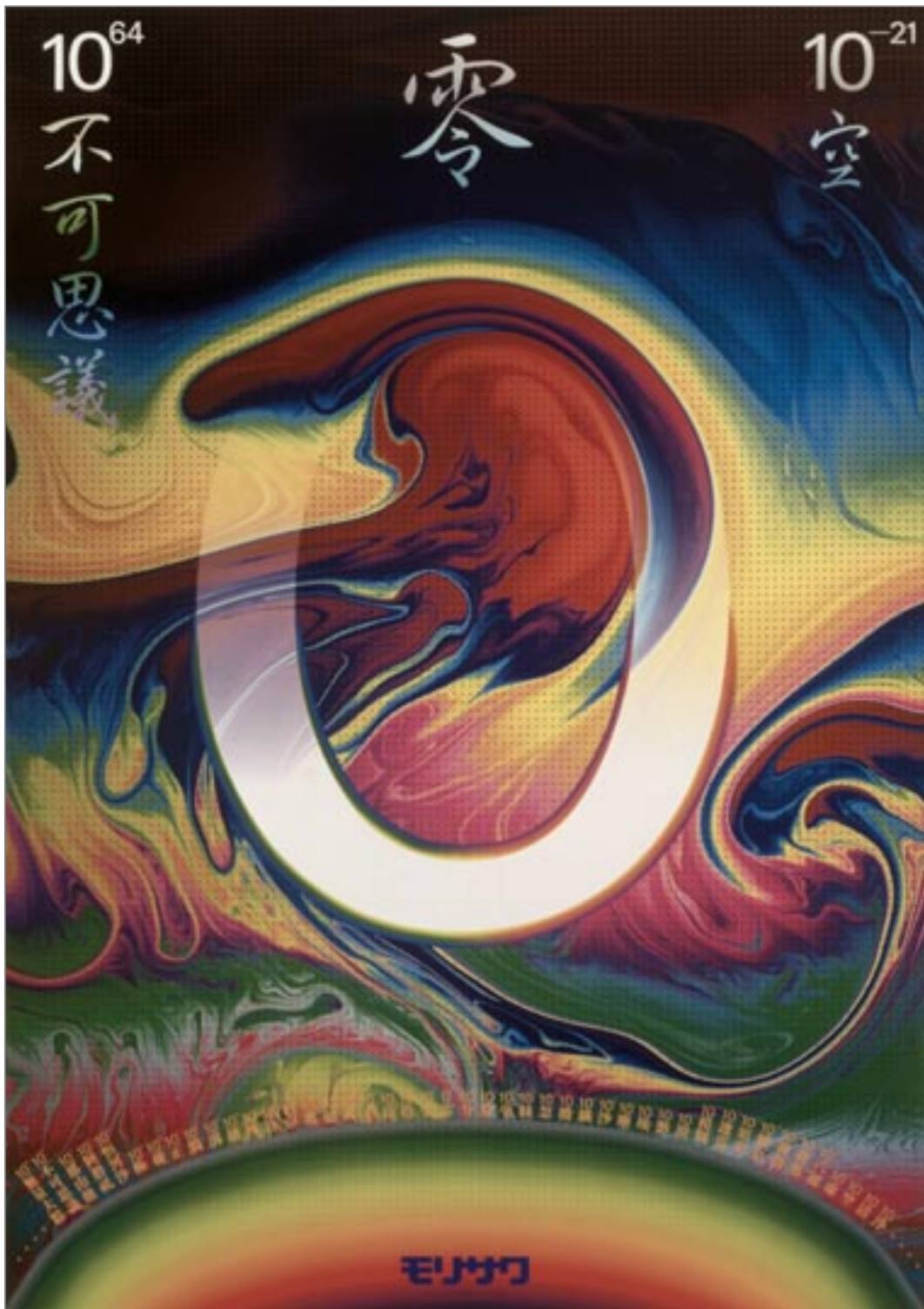
---

y a representar, de lo que cree que sabe y por lo ocupa un lugar. Para no perder las preguntas hay que mantener viva la inteligencia y la humildad de no coincidir del todo con el propio «puesto» y desocuparlo siempre que amenace nuestra capacidad pensar aprendiendo de nuevo a pensar.

*No quedar atrapados en la mirada impotente de la nostalgia.* Toda la modernidad occidental, a la vez que mira hacia el futuro, mira también con sentimiento de pérdida lo que deja atrás. En las últimas décadas, la pérdida no se acompaña de ningún futuro. Y en los últimos años, la pérdida se ha convertido, directamente, en destrucción. Sin quererlo, especialmente desde el mundo de la cultura, tenemos la mirada capturada por este esquema de representación del cambio en el que dominan la nostalgia, la melancolía y las posiciones resistencialistas. La actual destrucción de las instituciones públicas, entre ellas la universidad, que hemos conocido en el último siglo en Europa es, directamente, la de un ataque. No estamos en decadencia, estamos en guerra. Esta guerra es nuestro presente, en el que no valen los lamentos respecto a ningún pasado, sino la capacidad por sembrar y recoger fuerzas aliadas que no estén dispuestas a rendirse ni a vivir con miedo el futuro que aún no vemos.

*Poner el cuerpo y la voz.* Para todo ello, es necesario hacerse presente y creíble no en grandes propósitos, sino en lo que hacemos cada día: en las clases que damos, ante los estudiantes, en nuestros escritos. Igual que la sangre llama a la sangre, la impostura provoca más impostura. Sólo con las palabra y el gesto veraz de cada uno de nosotros podemos interrumpir este círculo, y dejar así espacio para que otros vengan a ocuparlo con sus propios gestos y sus propias palabras, irreductibles a cualquier intento de estandarización.





Mitsuo Katsui, Zero [Campaign for a company of phototypography] (1985).  
National Museum of Modern Art, Tokyo.

**«Nuestra profesión se ha transformado a pasos agigantados, en un camino lleno de innovaciones, incertidumbres y expectativas, donde cada etapa tiene sus alicientes y sus desafíos»**

**Carmen Luisa Martínez Suárez, bibliotecaria de Navia**

Publicada en *Biblioasturias*, 18 de marzo de 2016.

**¿Cuántos años llevas trabajando como bibliotecaria? ¿Y en esta biblioteca?**

Llevo 25 años trabajando, como bibliotecaria, en la Biblioteca Pública Municipal de Navia.

**¿Y desde cuándo está funcionando esta biblioteca?**

Como consta en la *Memoria del Centro Coordinador de Bibliotecas de Asturias* (año de 1949), se inauguró oficialmente el 6 de noviembre de 1949. Fue acogida con gran entusiasmo y naturalidad por los naviegos, pues ya existía una tradición bibliotecaria en Navia al funcionar anteriormente una biblioteca en el Casino y otra en el Ateneo. En ese momento Navia contaba con 1.600 habitantes y 9.000 el total del concejo. Se inauguró con 1.679 volúmenes; entre ellos, los primeros de la *Enciclopedia universal ilustrada europeo-americana*, de Espasa-Calpe. Fue un acontecimiento cultural muy importante para toda la zona. El éxito de este nuevo servicio estaba asegurado.

**¿Qué te atraía de esta profesión?**

Mi gusto por los libros, entre otras cosas. Desde pequeña fui usuaria de la Biblioteca de Navia y me intrigaba cómo sería el funcionamiento, sobre todo, de las grandes bibliotecas de las que oía hablar. Solo en la de Navia me imaginaba un trabajo muy laborioso, previo a la llegada de los usuarios y, desde entonces, quise conocerlo.

Estudí Filología Hispánica y, después de la enseñanza, ésta era una de las posibles profesiones que se me presentaban. Me coincidió la etapa del gran impulso que se dio a los servicios bibliotecarios públicos en toda la región, entre los que estaba Navia, y puse todos mis medios para poder acceder al puesto de bibliotecaria.

**¿Con qué libros te aficionaste a la lectura? ¿Cuáles son tus escritores favoritos?**

Para mí fueron muy importantes los cuentos clásicos troquelados que tuve al alcance en casa durante mi niñez.

En la Biblioteca de Navia recuerdo que me enganché a Los cinco y luego leí todas las colecciones de Enid Blyton que había. Después descubrí El Principito, más tarde me aconsejaron La vida sale al encuentro de Martín Vigil, que marcó época en muchas generaciones,... Y así fui, poco a poco, descubriendo lecturas en las diferentes etapas de mi vida.

---

Hoy me encantan las novelas históricas, principalmente de Ken Follett y Julia Navarro; cada vez que termino una de ellas mi asombro y mi admiración son absolutas. También me gustan las autobiografías y, en general, las novelas basadas en hechos reales.

### ¿Qué destacarías de la biblioteca?

Tras diversos emplazamientos, actualmente la Biblioteca ocupa la planta baja del antiguo Colegio Santo Domingo, fundado en 1929, rehabilitado y perfectamente adaptado a las necesidades del servicio. En este edificio las mejoras en cuanto a las instalaciones resultaron evidentes. La Biblioteca ocupa toda la planta baja por lo que es muy funcional, accesible a todos, amplia y con mucha luz. Cuenta con un Aula de Estudios con 38 plazas y con servicio wifi que tiene gran éxito durante todo el año. Creemos que con el paso de los años el servicio bibliotecario de Navia se ha convertido en una necesidad social de información, ocio y comunicación.

En cuanto a la colección, destaca la Sección de Autores y Artistas Locales, creada en 1990 con la intención de recopilar y difundir toda la producción documental sobre el concejo en cualquier tipo de soporte. Hay que resaltar, por su valor bibliográfico, las obras de y sobre Ramón de Campoamor pues es, sin duda, el escritor local que más bibliografía ha generado. Hoy la biblioteca cuenta con 46 obras suyas de las que 17 se publicaron durante la década de 1880.

### ¿Qué perfiles de usuarios recibe? ¿Qué demandan principalmente los usuarios?

Vienen a la biblioteca lectores de todo tipo. Entre los adultos, principalmente mujeres.

Entre los jóvenes, estudiantes principalmente de Enseñanza Secundaria y Bachillerato. También acuden los universitarios en periodos vacacionales y puentes debido a que la población universitaria de Navia vive fuera.

Las lecturas más demandadas son las que por su reciente adquisición constituyen novedad.

Los adultos se inclinan por la novela en general; ha aumentado mucho el préstamo de libros de psicología práctica y autoayuda mientras han disminuido las lecturas de política actual.

Los jóvenes muestran predilección por la novela de terror, la ciencia ficción y el cómic.

Entre el público infantil tienen mucha demanda los libros de naturaleza y también los cómics.

A partir de los estragos causados por la saga de Harry Potter muchos lectores infantiles dieron un salto y comenzaron a leer gruesos libros de fantasía.

### ¿Aconsejas lecturas a tus usuarios?

En una biblioteca de estas características el trato con el lector es muy directo, uno conoce sus gustos y preferencias. Es frecuente, por tanto, la recomendación de obras similares, del mismo estilo, que algunos lectores desconocen. A otros lectores les gusta tener cierta autonomía en la biblioteca y lo respetamos mucho. Para facilitarles la elección hemos colocado al lado del tejuelo una pegatina que diferencia la novela por géneros. Les resulta de gran utilidad.

### Además de los servicios propios de la biblioteca (consulta, préstamo, información bibliográfica, etc.) ¿qué actividades suelen organizarse en la biblioteca?

Hay actividades semanales, como los cuentacuentos, y mensuales, como los talleres de lectura. Este año celebraremos la IX Semana del Libro y las Bibliotecas, previa al Día del Libro, con actividades para niños y adultos como exposiciones, concurso de marcapáginas, teatro, conciertos. También celebramos anualmente la Feria del Libro de Navia, que va por IX edición. Allí, además de exposición y venta de libros y revistas, lo principal son las presentaciones de libros para todas las edades. Siempre hay cuentacuentos, y nunca falta un concierto.

---

Se convocan anualmente el Certamen Literario Villa de Navia (este año será la XVIII edición) y el Certamen Poético Ramón de Campoamor (XV edición) en los que hay mucha participación. Los premios los entrega siempre una persona relevante en el mundo de la cultura y se hace durante una velada literaria con actuación de grupos o solistas de diverso género y estilo.

### **¿Cuáles dirías que son las principales carencias de la biblioteca?**

Una biblioteca nunca es tan completa como uno quisiera. La de Navia, como todas, es mejorable y, como en todas, faltan títulos. Nos ayuda a solventarlo el préstamo interbibliotecario de la Red, que funciona muy bien. Así, pedimos y prestamos documentos y suplimos muchas de las carencias bibliográficas. El personal resulta escaso. El mismo número de profesionales que trabajábamos en una biblioteca, ahora llevamos dos. Desde la inauguración de la Biblioteca de Puerto de Vega, en 2001, se ha duplicado el trabajo y se ha repartido al personal.

El presupuesto, por parte de la Administración Local es abundante y permite mantener todas las actividades iniciadas, que tienen ya una larga trayectoria. Por parte del Principado los recortes en los últimos años fueron continuos. Se empezó suspendiendo la compra de publicaciones periódicas y los usuarios lo notaron mucho; después se siguió con los recortes para la adquisición de libros, música y películas, lo que supuso un descenso considerable en la asistencia de usuarios a la Biblioteca.

Siempre fue muy gratificante la ilusión de los lectores ante las nuevas adquisiciones. En la Biblioteca de Navia, curiosamente, se han incrementado los visitantes pero ello es debido a la utilización de un Aula de Estudios con wifi, instalada en la antigua capilla del edificio.

### **¿Hasta qué punto la localidad en la que está ubicada, y la población que hace uso de ella, ha condicionado las actividades que se organizan?**

La población es, en general, igual a la de cualquier otro municipio de Asturias por lo que las demandas culturales son similares. El municipio tiene dos núcleos urbanos: Navia y Puerto de Vega, que cuenta con 1.743 habitantes. El resto de la población está diseminada a lo largo del municipio y son muy variadas las actividades y diversificaciones laborales de sus habitantes. Navia vive de la industria, la agricultura, la ganadería y la pesca, centralizada en Puerto de Vega.

Desde 2001, en que se inauguró la Biblioteca de Puerto de Vega, se han repartido las actividades culturales para acercarlas más al público. En los últimos años allí se han representado espectáculos de zarzuela y teatro, ya que ha existido siempre una gran tradición teatral con numerosas compañías y mucha actividad.

### **¿Hay alguna actividad que te haya producido especial satisfacción por la acogida que tuvo?**

Sí, en la propia Biblioteca, la recopilación de la prensa para la Sección Local. Desde 1989 recogimos toda la información periodística referente al municipio o que tuviese la más pequeña relación con él. Fue una minuciosa labor diaria de compilación que se ha realizado de una forma exhaustiva y ordenada. Las noticias siguen un orden cronológico y hemos elaborado índices mensuales y anuales para recuperar la información. Ha tenido gran aceptación tanto por los curiosos de temas locales como por los que necesitan información rápida y práctica sobre un tema. Como ejemplo cito el caso de los accidentes de carretera y las compañías aseguradoras o todo lo referente a los primeros pasos de la autovía. Esta labor se interrumpió cuando fue posible leer la prensa a través de internet y hacer las búsquedas deseadas.

Otra iniciativa con mucha repercusión fue la creación, en 2011, de un Rastrillo del Lector con unas normas previas de entrega de las donaciones. A partir de su creación los usuarios pueden donar y llevar libros libremente. Requiere mucha dedicación pero con él la Biblioteca da otro servicio a los

---

lectores y a la vez se beneficia porque, entre todos los libros que la gente desecha, aparecen publicaciones de gran valor para la Sección Local.

**A lo largo de tu trayectoria, ¿qué persona o personas (usuarios, visitantes ilustres, etc) te han llamado la atención?**

Para mí fue importantísimo conocer a Carmen Prieto como Jefa de la Sección de Coordinación Bibliotecaria. Sus orientaciones, consejos y ánimos fueron esenciales en la fase de reorganización que yo inicié. Fue un lujo haber trabajado con ella.

Con las diferentes actividades organizadas por la Biblioteca han venido a Navia personas como Inma Chacón, Mara Torres, María Teresa Álvarez, Ángeles González Sinde, Pilar Eyre, Eduardo Punset y Miguel Ángel Aguilar, entre otros. Pero nuestros visitantes más ilustres son los usuarios que hacen que este servicio sea diferente cada día y avance al ritmo de los cambios de la sociedad actual.

**¿Hay algún proyecto que aún no hayas podido realizar y que tengas siempre en mente? ¿Cuál es y en qué consistiría?**

Siempre quise tener una base de datos para introducir la prensa local recopilada y poder así hacer búsquedas por materias. Es una información sobre el municipio que se ha conservado con mucho trabajo y me gustaría poder recuperarla por el tema demandado.

Para llevar a cabo este trabajo sería imprescindible el refuerzo de personal, de otra manera siempre será un proyecto en mente.

**¿Mantienes contacto habitual con tus compañeros de la Red de Bibliotecas? ¿Por qué canales?**

Por suerte nos encontramos en actividades conjuntas organizadas por el Grupo de Animación a la Lectura de La Red del Principado, como los encuentros con autores. También coincidimos en alguna reunión y en abundantes cursos ya que en nuestra profesión la formación y el reciclaje han sido esenciales. A diario nuestro contacto es a través de Absysnet, del correo electrónico o del teléfono.

**¿Sientes que tu trabajo es valorado?**

Nuestro trabajo ahora está mucho más reconocido que hace unos años. A ello contribuyó, entre otras cosas, la actitud de los bibliotecarios ante las administraciones y ante la sociedad. Hoy, los ciudadanos resuelven su necesidad de acceso a la información en las bibliotecas y esto hace que valoren más los mecanismos y conocimientos que aplicamos para que su consulta sea satisfecha. Creo que el desconocimiento de este servicio, motivo de infravaloración de la profesión, es cada vez menor.

**¿Cómo has ido viendo la evolución que ha ido sufriendo la profesión en estos años?**

La transformación del servicio bibliotecario ha sido vertiginosa. Costó mucho trabajo y esfuerzo la implantación de las nuevas tecnologías pero han traído muchas ventajas para el profesional y para el usuario. Yo tuve que ir reciclándome, asistiendo a cursos de formación sobre todo desde 1991, en que se inició la informatización de la Biblioteca.

Han sido muchas fases y muchos retos, de los que el más reciente es el servicio de préstamo de libros electrónicos.

---

**¿Sigues manteniendo la ilusión y la vocación que te atrajo hasta la profesión de bibliotecaria?**

Nuestra profesión se ha transformado a pasos agigantados, por lo que la pesadez y la rutina no han podido con el interés y la curiosidad de cada fase. Fue un camino lleno de innovaciones, incertidumbres y expectativas que confirmaron que cada etapa tiene sus alicientes y sus desafíos.

**¿Ha habido algo que te resultase frustrante en estos años? En caso de ser así, explica por qué y qué soluciones podría tener.**

Sí. Por ejemplo los, hasta ahora, intentos de cobro por el préstamo bibliotecario. Es algo que intranquiliza mucho a los lectores.

**Personalmente, y con la experiencia adquirida en este tiempo, ¿qué cosas cambiarías en caso de poder?**

De poder, derogaría el R. D. 624/2014 por el que se desarrolla el derecho de remuneración a los autores por el préstamo de sus obras. Y también aprobaría una Ley de Bibliotecas, de la que se redactaron ya tres proyectos sin ningún resultado.

**¿Cómo afrontas los retos para el futuro de esta biblioteca?**

Con curiosidad, ante los continuos cambios, y con mucha expectación por conocer los resultados de los nuevos soportes de la información. Creo que esta etapa híbrida, en la que conviven el libro en papel y el libro electrónico es muy interesante y va a ser mucho más larga de lo que se auguraba. Espero que las bibliotecas sigan satisfaciendo las ambiciones culturales de los usuarios y afrontando los nuevos retos en el mundo de la información y la comunicación.



Giovanni Agostino da Lodi, *San Antonio Abad meditando* (h. 1510).  
Museo Nacional del Prado, Madrid.

	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	2013	2014
<b>10. PATRIMONIO</b>										
Bienes inscritos como Bienes de Interés Cultural										
Bienes inmuebles	14.790	15.479	15.598	15.849	15.904	16.061	16.409	16.559	16.795	17.107
Bienes muebles	4.983	4.993	5.231	6.254	7.771	9.110	12.134	13.472	14.760	19.320
<b>11. MUSEOS Y COLECCIONES MUSEOGRÁFICAS</b>										
Museos y Colecciones Museo gráficas		1.489		1.560		1.530		1.529		1.522
Número de visitantes estimados (En miles)		52.173		54.863		55.978		57.216		58.418
<b>12. ARCHIVOS ESTATALES</b>										
Documentos consultados en sala							207.305	212.466	129.553	112.752
Sesiones de trabajo en Internet (En miles)							1.047	1.138	1.324	1.328
<b>13. BIBLIOTECAS</b>										
Bibliotecas		6.523		6.601		6.608		6.835		
Puntos de servicio		8.066		8.263		8.963		8.900		
Bibliotecas por 100.000 habitantes		14,8		14,5		14,2		14,6		
Usuarios inscritos (En miles)		14.794		16.292		18.073		20.380		
Adultos		12.231		13.378		14.372		16.318		
Infantiles		2.563		2.915		3.702		4.062		
Visitantes (En miles)		194.697		204.357		215.979		216.435		
<b>14. LIBRO</b>										
Libros inscritos en ISBN	84.335	87.440	96.770	104.223	110.205	114.459	111.907	104.724	89.130	90.802
En soporte papel	78.986	82.940	88.679	95.508	96.955	95.959	87.666	80.094	65.942	68.378
En otros soportes	5.349	4.500	8.091	8.715	13.250	18.500	24.241	24.630	23.188	22.424
De editores públicos	11.344	10.739	10.822	10.180	9.490	9.204	7.789	7.814	7.998	8.198
De editores privados	72.991	76.701	85.948	94.043	100.715	105.255	104.118	96.910	81.132	82.604
Infantil y juvenil	10.215	10.507	10.018	12.625	11.960	12.622	12.584	11.622	10.675	10.273
Libros de texto	11.998	13.417	18.195	18.931	20.998	18.681	16.593	13.515	11.380	13.192
Creación literaria	15.968	16.027	15.996	17.915	18.120	21.955	22.851	21.746	19.049	18.310
Ciencias Sociales y Humanidades	27.820	28.649	31.764	32.754	35.870	36.381	37.042	33.185	27.684	29.592
Científicos y técnicos	9.010	9.141	9.633	10.297	10.699	12.588	12.092	14.462	10.095	8.999
Tiempo libre	6.585	6.873	7.813	8.703	9.041	7.855	7.535	6.972	6.909	7.732
Otros	2.799	2.826	3.351	2.998	3.517	4.377	3.210	3.222	3.338	2.704
<b>15. ARTES ESCÉNICAS Y MUSICALES</b>										
Obras musicales editadas inscritas en ISMN	692	535	779	1.176	1.114	1.056	1.330	2.191	1.199	1.393
Espacios escénicos estables teatrales	1.382	1.447	1.539	1.506	1.518	1.528	1.621	1.605	1.490	1.546
Salas de concierto	369	421	458	469	481	493	500	508	515	541
Compañías de teatro	2.977	3.378	3.386	3.626	3.722	3.803	3.626	3.261	3.227	3.617
Compañías de danza	629	683	722	778	803	843	875	889	913	937
Festivales teatrales	712	848	834	858	899		793	634	656	654
<b>16. CINE Y VÍDEO</b>										
Largometrajes producidos	142	150	172	173	186	201	199	182	231	216
Cortometrajes producidos	165	209	156	210	241	251	249	228	237	246
Cines	1.052	936	907	868	851	860	876	841	777	710
Salas de exhibición	4.401	4.299	4.296	4.140	4.082	4.080	4.044	4.003	3.908	3.700
Películas estrenadas	524	567	593	518	498	472	511	472	542	565
Películas exhibidas	1.730	1.748	1.776	1.652	1.481	1.555	1.506	1.482	1.629	1.590
Espectadores (Millones)	127,6	121,7	116,9	107,8	110,0	101,6	98,3	94,2	78,7	88,0
Recaudación (Millones de euros)	634,9	636,2	643,7	619,3	671,0	662,3	635,8	614,2	506,3	518,2
Festivales españoles de cine	213	209	212	181	240	158	80	36	44	43
<b>17. ASUNTOS TAURINOS</b>										
Profesionales			7.397	7.830	8.301	8.631	9.293	9.562	9.835	10.194
Espectáculos			3.651	3.295	2.684	2.422	2.290	1.997	1.858	1.868
<b>18. CUENTA SATÉLITE DE LA CULTURA (1) (En porcentaje)</b>										
Aportación al PIB de las actividades culturales	3,1	3,0	2,8	2,8	2,8	2,8	2,7	2,5		
Aportación al VAB de las actividades culturales	3,3	3,2	3,0	3,0	2,9	3,0	2,9	2,7		
Aportación al PIB act. vinculadas con propiedad intelectual	3,8	3,7	3,6	3,6	3,6	3,6	3,5	3,4		
Aportación al VAB act. vinculadas con propiedad intelectual	4,1	4,0	3,8	3,7	3,7	3,8	3,7	3,6		

(1) Los resultados para el periodo 2000-2007 proceden de una serie enlazada. Véanse notas al capítulo  
\* Para periodos anteriores véase CULTURABase, disponible en [www.mecd.gob.es](http://www.mecd.gob.es)

Cronos fue dios de griegos, fenicios y egipcios; Saturno para los romanos. Era dios del tiempo. De la generación de los titanes, hijo menor de Gea (la Tierra) y Urano (el Cielo).

«El dios Taautos, que había reproducido la imagen de los dioses que vivían con él, dibujó los caracteres sagrados de las letras.

»Ideó además para Cronos, como insignias de la realeza, sobre la parte anterior y la parte posterior del cuerpo, unos ojos en número de cuatro, de los que dos estaban alerta y dos apaciblemente cerrados, y sobre los hombros cuatro alas, dos que parecen desplegadas y dos recogidas.

»Esto era un símbolo: Cronos vigilaba durmiendo y dormía mientras velaba y, en lo que concierne a las alas, de la misma manera volaba descansando y descansaba volando».

François Lenormant, *The Beginnings of History According to the Bible and the Traditions of Oriental Peoples*, Nueva York, Hijos de C. Scribner, 1882. Traducido y citado por José María Blázquez, en *Dioses, mitos y rituales de los semitas occidentales en la antigüedad*, Madrid, Cristiandad, 2001.

Teobaldo Manuzio (1450-1515), más conocido como Aldo Manuzio, célebre humanista de quien se dice que prolongó su actividad docente con su labor impresora por su gran aportación a la difusión del conocimiento de los clásicos. Comenzó sus actividades como impresor y editor en Venecia hacia 1490 con el objetivo principal de publicar ediciones completas, correctas y críticas de los clásicos grecolatinos.

Fue además autor y editor de obras de literatura y de gramáticas y diccionarios griegos utilizando unos caracteres griegos tallados siguiendo la escritura griega común de la época, grabados por Francesco Griffio de Bolonia. Excelente tipógrafo, rivalizó por su habilidad en el arte de la imprenta con los más hábiles tipógrafos europeos.

Aldo dio a sus libros el formato habitual, folio o cuarto, pero la fama mayor, junto con el éxito económico, le vino por su colección en octavo, un formato «de bolsillo», de clásicos latinos e italianos, iniciado en 1501 con las obras de Virgilio y Horacio, fáciles por su pequeño tamaño de transportar y de leer sin necesidad de apoyar el volumen en la mesa. Su espíritu innovador le llevó a encargar a Francesco Griffio de Bolonia unos nuevos caracteres, más acordes al tamaño reducido de la página, que copiaban la cursiva manuscrita humanística.

Se dice que pudo ser la escritura de Petrarca la que sirvió de modelo para este nuevo tipo de letra, conocida con el nombre de cancilleresca, grifa, aldina, cursiva e itálica y que continúa utilizándose en la actualidad. Este tipo de libros aldinos resultaba más barato que los griegos o los de tamaño folio, pero su precio continuaba siendo muy elevado, lo que propició el plagio de sus ediciones, a pesar de un privilegio veneciano de 1502 en el que se le reconocía el monopolio en Italia de las obras editadas en griego y latín y compuestas en letra cursiva.

La permanente preocupación de Aldo, no sólo por la bella presentación de las obras, sino también por la corrección del texto, hizo que se rodeara de un selecto cuerpo de filólogos en torno a su casa y a su imprenta, fundando en 1500 la Aldi Neacademia, con la función de decidir qué obras imprimir y seleccionar los mejores manuscritos de cada texto. Contó entre sus miembros con Erasmo quien durante nueve meses preparó la traducción de dos obras de Eurípides y una nueva edición ampliada de los *Adagia* (1508, la 1ª es de 1500) y que nos da información sobre el trabajo en la Academia Aldina en su obra *Opulentia sordida*.

La célebre familia de los Aldo también gozó de gran fama por sus encuadernaciones, de influencia islámica, caracterizadas por el empleo de la técnica del dorado (grabado en frío) y con elementos lineales (líneas rectas y curvas entretejidas) y ornamentales (hojas estilizadas y entrecruzadas). A la muerte de Aldo Manuzio, conocido como «el Viejo», el taller siguió con la misma línea editorial durante todo el siglo XVI, primero bajo la dirección de su suegro, Andrea Torresano y luego sucesivamente bajo la dirección de su hijo Pablo y de su nieto Aldo, «el Joven». (*Folio complutense*)



kronotipo de aldomanucio es un boletín trimestral.

Las citas y los extractos mantienen la ortografía,  
la gramática y la puntuación de los originales.

Contacto: [info@alandio.net](mailto:info@alandio.net)